

ARQ  
1325

# Variante Gualanday

Reconocimiento y Prospección Arqueológica

Corredor Vial Girardot - Ibagué - Cajamarca  
Estudios y diseños para la construcción y mejoramiento

Concesionaria San Rafael S.A.

Bogotá. Enero de 2009



OK  
15-05-09  
16-03-09  
B...

# Variante Gualanday

Reconocimiento y Prospección Arqueológica

Corredor Vial Girardot - Ibagué - Cajamarca  
Estudios y diseños para la construcción y mejoramiento

Concesionaria San Rafael S.A.

Julio Cesar Rodríguez Buitrago  
Diana Cristina Villada Cardozo

Bogotá. Enero de 2009

## Tabla de Contenido

1	INTRODUCCIÓN .....	1
2	REFERENTES DE INVESTIGACIÓN.....	3
2.1	Las primeras percepciones sobre los Pijao y el Canibalismo .....	3
2.2	El estado de Beligerancia permanente .....	6
2.3	El patrón de asentamiento distante e inaccesible.....	7
2.4	Canibalismo, beligerancia y patrón de asentamiento: Evaluación .....	9
3	PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA.....	10
3.1	Organización Política Pijao .....	10
3.2	La ocupación del territorio: entre el parentesco y la economía .....	12
3.3	Objetivos de la Investigación .....	12
3.4	Procedimientos de campo.....	14
3.5	Procedimientos de laboratorio .....	14
4	CONTEXTO AMBIENTAL .....	16
4.1	Localización Geográfica .....	16
4.2	Unidades fisiográficas .....	16
4.2.1	Terrazas Naturales .....	16
4.2.2	Colinas estructurales .....	17
4.2.3	Planicie aluvial o abanico del Espinal .....	17
5	ACTIVIDADES DE CAMPO .....	19
	Unidades fisiográficas .....	19
5.1	Terraza aluvial .....	20
5.2	Colina Estructural.....	23
5.3	Planicie aluvial .....	26
6	CONCLUSIONES .....	28
6.1	Patrones de asentamiento en el área de estudio.....	28
6.2	Plan de Manejo Arqueológico.....	29

7 BIBLIOGRAFÍA ..... 30

ANEXO. LICENCIA DE EXCAVACIÓN

## Lista de Fotos

Foto 1. Área de terrazas aluviales.....	21
Foto 2. Cultivos de Cítricos.....	21
Foto 3. Colina sobre la terrazas aluvial.....	22
Foto 4. Vivienda sobre la terrazas aluvial.....	22
Foto 5. Área de estudio vista desde la cima de las colinas estructurales.....	24
Foto 6. Colinas estructurales.....	24
Foto 7. Acenso por la colina estructural.....	25
Foto 8. Vegetación de la colina estructural.....	25
Foto 9. Área de planicies aluviales.....	27
Foto 10. Valle del Río Gualanday.....	27

## Lista de Mapas

Mapa 1. Área de Estudio. Trazado de la Variante Gualanday.....	18
--	----

# 1 Introducción

Este trabajo está dedicado al estudio de las ocupaciones indígenas ubicadas al norte del actual departamento del Tolima, en los municipios de Coello e Ibagué, durante los siglos X d.C y XVI d.C. La hipótesis inicial de trabajo, plantea que los sectores con mayores índices de ocupación son los que tienen las mejores condiciones ambientales para el desarrollo de la agricultura y la obtención de recursos animales. Para la evaluación de esta hipótesis se propone la comparación de asentamientos entre zonas fisiográficas diferentes, a lo largo una línea de 10.3 kilómetros, esto con el objeto de identificar las posibles preferencias de ocupación y uso del territorio.

El ejercicio de investigación está relacionado con las discusiones sobre las características culturales de las comunidades Pijao, que ocuparon el territorio del departamento del Tolima en los tiempos de la conquista española. El trabajo comienza con la evaluación de tres elementos recurrentes en la literatura dedicada al tema: I) la práctica del canibalismo, II) la percepción de los Pijao como una sociedad belicosa y guerrera, y III) la tendencia a ocupar lugares de difícil acceso, como zonas escarpadas y cimas de montañas.

Se propone contribuir a estas discusiones con una línea de evidencia independiente, que aporte datos sobre los posibles factores que pudieron haber influido en la escogencia de los sitios de habitación. Al respecto, se considera que el patrón de asentamiento puede estar determinado por criterios económicos, orientados a favorecer la autonomía de las comunidades estudiadas. Los resultados de esta investigación y las recomendaciones para las intervenciones futuras, serán presentados al final del texto.

Este proyecto de investigación se realiza en el marco de las obras para la construcción de la Variante Gualanday que conecta los municipios de Coello e Ibagué. Los primeros 4 kilómetros del trazado corren sobre áreas de terrazas naturales. Luego cruza por una zona de colinas estructurales hasta encontrarse con la cuchilla de Gualanday, la cual atraviesa con un túnel de 1.8 Km de longitud. El tramo final atraviesa las planicies aluviales del corregimiento de Buenos Aires en proximidades al casco urbano de Ibagué.

Esta variante se presenta en el marco del proyecto vial Girardot – Ibagué – Cajamarca, el cual busca complementar la movilidad actual, proponiendo la alternativa de obviar el paso por poblaciones intermedias, para agilizar el tráfico vehicular de larga distancia.

Las actividades de prospección arqueológica estuvieron enmarcadas en los lineamientos estipulados en el Manual de Procedimientos Generales para la Preservación del Patrimonio Arqueológico en los Proyectos de Impacto Ambiental (ICANH, 2001), dando así cumplimiento a las leyes de protección y conservación del Patrimonio Arqueológico Nacional estipuladas en el artículo 11 de la ley 163 de 1959, el artículo y decreto reglamentario 264 de 1963 y la ley 397 del 7 de agosto de 1997; las cuales hacen referencia a la necesidad de adelantar estudios preventivos de arqueología en el marco de las diferentes obras de infraestructura que se realicen en el país.

## 2 Referentes de Investigación

Esta parte está dedicada a evaluar tres elementos recurrentes en las crónicas y en buena parte de la bibliografía sobre los indígenas Pijao: I) la práctica del canibalismo, II) la percepción de los Pijao como una sociedad belicosa y guerrera, y III) la tendencia a ocupar lugares de difícil acceso como zonas escarpadas y cimas de montañas. La idea de este ejercicio consiste en revisar las explicaciones que se han dado a estos fenómenos para proponer líneas de evidencia independientes que contribuyan al desarrollo de las discusiones planteadas. Con esta evaluación se establecen los referentes en los que se sustenta la hipótesis de trabajo, que será presentada en el capítulo siguiente.

### 2.1 Las primeras percepciones sobre los Pijao y el Canibalismo

Las primeras referencias sobre los indígenas Pijao que poblaron el actual departamento del Tolima, pueden encontrarse en las líneas escritas por los españoles encargados de la conquista de la región. Hasta el presente, las crónicas españolas han sido la base para la construcción de la mayoría de las inferencias sobre las poblaciones indígenas del Tolima.

En uno de los primeros trabajos dedicados al tema, Víctor Bedoya (1952) presentó una completa descripción sobre los indígenas Pijao. En su obra se incluyen datos como su ubicación geográfica, creencias, costumbres, indumentaria y lugares de asentamiento. Con respecto a sus líderes, Bedoya anotaba que estos indígenas carecían de señores aristocráticos como sí sucedía entre los Chibchas y los Incas. En lugar de ello, elegían como líder al más valiente en la guerra y que a la vez les pudiera asegurar el mayor número de "borracheras y comilonas". El alcance de estos poderes era limitado, ya que la obediencia de los "súbditos" no iba más allá de las voluntades personales del líder (Bedoya, 1952: p 36).

En otro aparte, Bedoya nos transcribe las referencias de Restrepo Tirado sobre los lugares ocupados por estos indígenas: «La dicha cordillera donde habitan los indios rebeldes es de la mayor aspereza que se conoce en todas las indias, de altísimos cerros y quebradas hondas, espesísimos bosques y muchos ríos y despeñaderos de muy gran peligro, sin apacibilidades de tierra plana, con mas disposición para fieras que para habitación de hombres humanos» (Restrepo Tirado, 1922 en Bedoya, 1952: p 35). Por su parte Bedoya precisaba: «En los más oculto de las breñas, en los



nacimientos de los ríos, sobre las cumbres de los cerros, en el fondo de los valles y en los numerosos abanicos de estas moles inmensas que se elevan al cielo y se confunden con las nubes, tenían sus habitaciones los pijao (Bedoya, 1952: p 36).

Las noticias sobre el canibalismo aparecen frecuentemente en el documento. Se leen entre los rasgos distintivos del grupo y también a lo largo de los capítulos que relatan los 80 años que duró la resistencia contra la avanzada española. Los eventos incluyen la recolección de los muertos en combate para el posterior desposte y consumo, la venta de sus propios hijos para asarlos o hacer viudos y la existencia de corrales de engorde donde cebaban los prisioneros para luego comerlos (Bedoya, 1952: p 35,40).

Al igual que Bedoya, Lucena Salmoral (1965) parte de la lectura de las crónicas y de otros documentos españoles para construir su descripción de los Pijao. La referencia sobre lugares de habitación es la misma que tomó Restrepo Tirado de Juan de Borja y que Bedoya presentó en su libro (Lucena Salmoral, 1965: 98). No obstante, la cita de Lucena incluye otros detalles: «Los indios viven en lo más interno y oculto de la Sierra, en los nacimientos de los ríos, que hacen gran concavidad y abertura, con muchas cuchillas peladas, que desciende de lo alto de la montaña hasta el río en concierto como los dedos de la mano, con distancias iguales, uno y dos y tres leguas de caída peinadas y de extraordinaria angostura (...) y entre una y otra cordillera tienen quebradas de mucha hondura y arcabuco con arroyos de agua continua» (Juan de Borja, 1608 en Lucena Salmoral, 1965: p 98).

Con respecto a la organización política pijao, Lucena nota la ausencia de una estructura piramidal con algún responsable a la cabeza (Lucena Salmoral, 1966: p 15). En cambio, la describe como una sociedad compuesta por "parcialidades" que escogían a sus jefes entre los más aguerridos. El jefe también podía ser un "mohán", que era un individuo con alguna función religiosa. (Lucena Salmoral, 1965: p 113). Lucena también refiere la posibilidad de asociación entre varias "parcialidades" con un propósito común. Estas alianzas respetaban las órdenes de un líder elegido de común acuerdo y duraban el tiempo necesario para cumplir la meta para la que se habían reunido. Buen ejemplo de esa situación se ilustra en las campañas bélicas contra los españoles, donde las distintas unidades se unían para hacer frente común al enemigo. Luego de las acciones, los miembros de cada unidad retornaban a sus lugares de origen (Lucena Salmoral, 1965: p 114, 115).

Sobre el tema del canibalismo Lucena no se distancia mucho de Bedoya. Las noticias de Lucena cuentan sobre el consumo de un cadáver exhumado que había sido enterrado varios días antes por los hispanos. También relata cómo mantenían vivos a sus prisioneros, mientras les cortaban pedazos de carne que se comían en su presencia. Al igual que Bedoya, Lucena anota la predilección por el consumo de niños (Lucena Salmoral, 1965: p 107, 108).

Para Bedoya, la explicación de la belicosidad entre los Pijao radicaba en la necesidad de conseguir carne humana (Bedoya, 1952: p 36). El gusto por la carne humana era entonces la causa primaria y única para explicar la agresividad de los Pijao y no la consecuencia de alguna otra condición. La explicación que ofrece Lucena sobre el canibalismo, es que esta práctica alguna vez tuvo un carácter religioso, luego fue degenerándose hasta convertirse en vicio (Lucena Salmoral, 1965: p 107).

La imagen que Bedoya y Lucena construyeron de los Pijao muestra los rasgos de una sociedad inestable, incapaz de tener continuidad en sus proyectos políticos, ya que los acuerdos no duraban más de lo que un jefe temporal podía mantener. De la misma forma, el albedrío de los individuos era casi ilimitado y estaba gobernado por sus deseos de consumir carne humana. Ausentes de cualquier mecanismo de control social y practicantes de las conductas más reprobables, los Pijao eran los representantes de lo opuesto a los ideales de civilización del proyecto hispano (Bolaños, 1994: 29). En este orden de ideas, el patrón de asentamiento descrito se acerca más a una condición de rechazo, ya que ubica a los indígenas en los límites de lo humanamente habitable y excluye las demás posibilidades ambientales que pudo ofrecer el territorio del Tolima.

La revisión crítica de los datos ha permitido fabricar nuevas versiones sobre los Pijao. El tema del canibalismo ha sido uno de los más tocados por los especialistas y el cambio es notorio (Duque 1963, Triana 1992, Bolaños 1994). En la versión de Duque Gómez, el canibalismo se interpreta como un evento que pudo ser parte de alguna práctica mágico-religiosa (Duque Gómez, 1963: 231). De acuerdo a Bolaños, en la mayoría de los relatos se da por sentada la existencia de la antropofagia del Pijao sin que existan pruebas concretas (Bolaños, 1994: 206). La descripción de Triana omite por completo cualquier referencia sobre el asunto (Triana, 1992).

Las últimas evaluaciones sobre el tema reconocen que es probable la existencia del canibalismo ritual entre los Pijao, el problema es que la evidencia existente no puede considerarse un soporte fiable, ya que la documentación legada por los conquistadores y colonizadores tiene claras motivaciones ideológicas y políticas (Bolaños, 1994: 181). Hasta el momento, las investigaciones arqueológicas no han encontrado la primera pieza de evidencia que señale la antropofagia entre las comunidades indígenas de la región.

## 2.2 El estado de Beligerancia permanente

La discusión sobre la belicosidad no ha tenido el mismo desarrollo que el tema del canibalismo, que ha pasado de una afirmación monolítica a una discusión compuesta de consideraciones económicas y políticas. La mayoría de los autores consultados incluye alguna referencia sobre el conflicto entre los Pijao. Lucena anota que la guerra era la principal ocupación de los pijaos y que en este arte eran adiestrados desde niños (Lucena Salmoral, 1965: 115). Bedoya escribía que a diferencia de otros pueblos, los pijaos guerreaban entre sí, a pesar de hablar una misma lengua y constituir una sola familia (Bedoya, 1952: 36). Duque Gómez narra que estaban divididos en dos grandes grupos -los de la sierra y los del valle del Magdalena- que vivían en una guerra constante (Duque Gómez, 1963: 229). De la misma manera, Triana cita las frecuentes rivalidades entre los grupos de la cordillera y los que se extendían por las riberas del Magdalena (Triana, 1992: 38).

A pesar de su frecuente aparición en las descripciones, el fenómeno de la guerra no aparece acompañado de razones que lo expliquen. Quizás el único autor que encadenó el conflicto con algún otro fenómeno social fue Reichel Dolmatoff, quien explicaba que las frecuentes guerras tribales eran la causa de la ausencia de unidad política (Reichel Dolmatoff, 1975:4).

El fenómeno de la guerra y el canibalismo es un tema que ha sido estudiado en otras regiones colombianas (Arocha 1987, Jaramillo 1995). Para el caso de los indígenas del Valle del Cauca, Arocha sostiene que la guerra era una estrategia para la obtención de carne humana. Esto se debía a que las proteínas eran escasas en la región a causa de la elevada densidad demográfica y la poca oferta de recursos ambientales (Arocha, 1987: 32 - 34). Para Jaramillo, estas afirmaciones resultan difíciles de sostener ya que contrastan con los reportes recurrentes que establecen con claridad la abundancia y diversidad de los recursos alimenticios (Jaramillo, 1995: 62). En el texto de Jaramillo también se discuten las ideas de Carneiro que sugieren que la guerra era un mecanismo para la captura de prisioneros, que luego eran asesinados o sometidos a canibalismo en un contexto ritual. Según Carneiro, la práctica del canibalismo pudo haber comenzado como una consecuencia de la guerra y con el tiempo haberse convertido en una causa para ella. Los antecedentes para este escenario contemplan la circunscripción ambiental y el crecimiento de la población, situación que llevaría a una elevada presión demográfica y la consecuente competencia por tierras agrícolas de primera clase (Carneiro, 1990 en Jaramillo, 1995: 62).

De acuerdo a Jaramillo, el estudio de las sociedades indígenas del Valle del Cauca requiere de líneas de evidencia independientes que permitan valorar aspectos regionales como la densidad poblacional, la capacidad de carga, la presencia de jerarquías y los niveles de producción, entre

otros aspectos. Toda esta información podría obtenerse por medio de un estudio arqueológico de patrones de asentamientos (Jaramillo, 1995: 73-74).

Hasta el momento no se han adelantado investigaciones para evaluar los motivos de la guerra entre los Pijao. Los argumentos sobre la escasez de recursos ambientales no podrían ser un buen punto de partida, ya que el uso de diversos nichos ecológicos garantizó el suministro de alimentos a lo largo de todo el año (Triana, 1992: 66). De otra parte, en la mayoría de las referencias se destaca la variabilidad y calidad de la dieta indígena que incluía maíz, yuca, frijol y una variedad de tubérculos y frutas (Lucena Salmoral, 1965: 206; Reichel Dolmatoff, 1975: 4). Asimismo, se menciona la existencia de una gran cantidad de animales que hicieron parte de las opciones proteínicas como venados, zorros, nutrias, armadillos, osos, tigres y monos, entre muchos otros (Triana, 1992: 24). Para Triana, la disponibilidad variada y permanente de recursos, es evidencia que desvirtúa la tendencia a ocupar nuevos territorios o ejercer la guerra para apropiarse de excedentes, distribuir su población, o equilibrar sus medios de subsistencia (Triana, 1992: 62).

Es pertinente anotar que la verificación de estas impresiones merece un examen más riguroso. En este sentido, valdría la pena considerar alternativas similares a las formuladas por Jaramillo para el Valle del Cauca (1995), que proponen trabajos arqueológicos regionales dedicados al estudio de dinámicas poblacionales y su relación con los recursos naturales disponibles.

## 2.3 El patrón de asentamiento distante e inaccesible

La tendencia a habitar lugares con topografías quebradas, altos y distantes ha sido uno de los principales rasgos asociados con la beligerancia de los Pijao. La idea normalmente aceptada es que estas posiciones permiten la defensa y facilitan repeler ataques sorpresivos, o en su defecto escapar cuando las condiciones impidan hacerle frente al enemigo (Bedoya, 1952: 36; Lucena Salmoral, 1965: 98; Duque Gómez, 1963: 232; Reichel Dolmatoff, 1975: 4). Adicionalmente, se asume que la ocupación de estos espacios era permanente, lo que implica que las comunidades vivían en estado de guerra a lo largo de todo el año.

A diferencia de sus predecesores, Triana no precisa de una forma tan categórica los lugares en que se asentaron los Pijao. No obstante, reconoce la preferencia por lugares que ofrecieran protección natural, cerca de los cauces y afluentes de los ríos (Triana, 1992: 38). Estas ocupaciones estarían repartidas a lo largo del paisaje, distantes unas de otras, sin presentar mayores concentraciones de viviendas (Triana, 1992: 53). Con respecto a la ocupación de lugares altos, escarpados y con

ventajas defensivas, Triana opina que son el reflejo de la situación atípica que resultó de la guerra con los españoles (Triana, 1992: 43).

Las investigaciones arqueológicas en el área Pijao han mostrado algunas correspondencias con las descripciones vertidas de la documentación española. En el municipio de Roncesvalles, Salgado anota que para el periodo tardío, existía la ubicación preferencial sobre cimas redondeadas. Tales ocupaciones estaban conformadas por aterrazamientos para establecer viviendas dispersas sobre las laderas. También fueron encontrados caminos y grandes plataformas artificiales cuya finalidad no es muy clara (Salgado, 1998: 122).

Quizás la descripción más cercana a lo escrito en las crónicas sea la de los hallazgos de Salgado en el municipio de Cajamarca. De acuerdo a Salgado, entre los siglos VII y XVI d.C, se desarrolló «una pauta de asentamiento dispersa por la modificación de los filos y las cimas de las lomas, por medio de cortes y rellenos artificiales, para lograr áreas residenciales donde se localizaron viviendas, áreas de cultivo y lugares de enterramiento». La pauta de ocupación sería similar a la encontrada en otras zonas de la cordillera central del Tolima (Salgado y Gómez, 2000: 148). Esta ocupación se define en términos generales por el uso de áreas de topografía alta y plana -como las terrazas- y en cimas de lomas y colinas siempre en cercanías a cauces de ríos, ciénagas y arroyos menores (Salgado et al, 2006: 127).

Es notable que a pesar de la similitud entre los hallazgos y las referencias etnohistóricas, Salgado no haya recurrido a argumentos como las condiciones defensivas o las ventajas bélicas de los sitios para explicar el patrón de asentamiento encontrado. En cambio, plantea que los sitios fueron escogidos de acuerdo a condiciones como la altura sobre el entorno, la estabilidad del sitio, las propiedades de los suelos para el cultivo de plantas, la disponibilidad de agua para el uso humano y hasta la recolección peces (Salgado et al, 2006: 127). Salgado tampoco ignora la influencia de las condiciones culturales relacionadas con las concepciones mentales del espacio, Las vías de comunicación o los puntos de intercambio de productos (Salgado et al, 2006: 127).

Las investigaciones arqueológicas realizadas en las márgenes del río Coello y Magdalena, han mostrado una faceta diferente sobre las ocupaciones indígenas del Tolima. Cifuentes ha encontrado para el periodo tardío aterrazamientos cercanos a las aguas del Magdalena y sus tributarios (Cifuentes, 1997: 3), así como el uso de terrazas aluviales de menor altura localizadas en las márgenes del río Coello (Cifuentes, 2000: 13).

## 2.4 Canibalismo, beligerancia y patrón de asentamiento: Evaluación

Las investigaciones que han tratado las características culturales de los Pijao y en particular el canibalismo, la beligerancia y el patrón de asentamiento, tienen varios puntos en común: I) Normalmente toman como punto de partida las fuentes históricas hispánicas, no obstante, los autores cuestionan la veracidad de estas fuentes. II) A pesar de la crítica sobre la veracidad de las fuentes, en ninguna de las discusiones se han logrado desvirtuar plenamente las situaciones descritas en las crónicas y otros documentos españoles de la conquista y colonia. III) Las discusiones apuntan a cuestiones que solo se pueden resolver por la vía de la verificación empírica. En ese orden, las evaluaciones más recientes sobre el canibalismo reconocen que es posible que esta práctica se haya llevado a cabo en contextos rituales, no obstante se requiere de evidencias arqueológicas para confirmarlo. La beligerancia se ve como una cuestión definida en términos de los recursos ambientales disponibles y el acceso que a ellos tuvieron las comunidades prehispánicas, por lo que se requiere de estudios de dinámicas poblacionales regionales para confirmar o refutar estas ideas. Por otra parte, el Patrón de asentamiento defensivo se ve como una situación asociada a aspectos económicos, el mantenimiento de las necesidades locales y los mapas mentales de las comunidades, lo que exige el estudio de las características locales de las ocupaciones considerando en conjunto estas variables.

En la medida que las discusiones demandan la verificación empírica, se hace evidente la necesidad de nuevos datos que se puedan contrastar con la información existente. En este trabajo, se propone aportar una línea de evidencia independiente para contribuir a las discusiones sobre los patrones de asentamiento Pijao y las razones que lo motivan. Para esto, se propone la comparación de asentamientos entre tres zonas fisiográficas diferentes, a lo largo de la línea proyectada para la construcción de la variante Gualanday. A grandes rasgos, el trabajo consiste en identificar los sitios arqueológicos ubicados en el área de influencia para luego buscar correspondencias con algunos de los recursos naturales disponibles. La meta es formular inferencias sobre el patrón de asentamiento y los factores que pudieron haber influido en la escogencia de los sitios. La propuesta de investigación se presenta con más detalles en el siguiente capítulo.

### 3 Propuesta de investigación arqueológica

La hipótesis inicial de trabajo plantea que los sectores con mayores índices de ocupación son los que tienen las mejores condiciones para el desarrollo de la agricultura y la obtención de recursos animales. Para comprobar esta hipótesis se propone la comparación de asentamientos entre tres zonas fisiográficas diferentes: colinas estructurales, terrazas naturales y planicies aluviales. La búsqueda de los asentamientos se realizará a lo largo del trazado proyectado, que cruza por estas tres zonas fisiográficas. Las líneas corresponden al trazado de la variante Gualanday.

La hipótesis está inspirada en las descripciones sobre la organización política de los pijaos que los conciben como una sociedad de carácter segmentario (Triana, 1995: 45), así como en las afirmaciones de Service sobre las preferencias conscientes de estas sociedades a ocupar los territorios con las mejores condiciones ambientales para el desarrollo de la agricultura y la domesticación de especies (Service, 1962: 112).

La exposición de la propuesta de investigación, comienza con las características de la organización política pijao que serán presentadas en el primer aparte. El espacio del segundo aparte está dedicado a presentar los argumentos que ayudaron a plantear la hipótesis, así como los correlatos arqueológicos esperados. En la siguiente sección se han dispuesto los objetivos de investigación. Los contenidos del último aparte corresponden a los procedimientos de campo y laboratorio.

#### 3.1 Organización Política Pijao

La información conocida hasta el momento sobre los Pijao, permite definirlos como una sociedad con bajos niveles de jerarquización e integración política. Esta impresión es apoyada por la ausencia de una estructura piramidal con grandes líderes regionales (Lucena Salmoral, 1966: 15), A esto se suma la poca estabilidad de los liderazgos que no eran heredados y se podían adquirir apelando a las habilidades para la guerra (Bedoya 1952: 36), los derechos del parentesco, o los dotes para la adivinación (Lucena Salmoral, 1965: 115).

El liderazgo era temporal y surgía cuando se necesitaba la coordinación de una tarea específica que requería de la cooperación de varias comunidades. Sobre el tema, Lucena Salmoral anota las alianzas entre parcialidades para emprender la guerra contra los españoles donde el líder era

seleccionado entre los mohanes de prestigio (Lucena Salmoral, 1966: p 15). La centralización del poder en manos de un individuo terminaba en el momento en que se daba por concluida la tarea para la cual había sido elegido.

Los documentos revisados describen una producción orientada a abastecer necesidades locales, sin presencia de excedentes para el intercambio. Tampoco ha sido posible establecer alguna forma de centralización en la producción de cerámica, a juzgar por la notable variabilidad formal entre los conjuntos recuperados por los investigadores que han trabajado en la región (Bedoya 1952, Cubillos y Bedoya 1954, Cifuentes 1989, 1994, 1997, 2000, Peña 1991, 1994, Salgado 1998, Salgado y Gómez 2000, Salgado et al, 2006, Llanos 2001).

La descripción de los rasgos culturales Pijao corresponde con lo que Salihns ha denominado sociedades tribales. En su definición de 1994, Marshall Salihns entiende a las sociedades tribales como un conjunto de comunidades que guardan entre sí relaciones de parentesco y comparten vínculos de tipo económico y político (Salihns 1994:7). Cada una de estas comunidades está compuesta por grupos familiares extensos, emparentados entre sí, con los cuales se comparte una norma de residencia común. Esta forma de agregación social, funciona como un aparato autónomo de producción y es la base fundamental para el desarrollo de gran parte de las interacciones generadas al interior de la tribu.

Las comunidades Pijao estaban conformadas por familias extensas que compartían una residencia común (Triana, 1992: 45). Las familias establecían los términos de su parentesco por la vía paterna y tenían una norma de residencia patrilocal (Triana, 1992: 48). Las familias estaban organizadas en clanes patrilineales exogámicos (Duque, 1963: 237) y tenían sus relaciones fundamentas en el parentesco (Triana, 1992: 47). Cada comunidad se alojaba en una gran unidad habitacional en la que podían vivir entre 50 y 100 personas. Estas grandes estructuras podían ser de forma ovoide o rectangular y normalmente tenían techos de 2 aguas (Triana, 1992: 45).

Las comunidades definían las relaciones con sus semejantes por medio del parentesco que se cristalizaba en el intercambio de bienes y en las alianzas matrimoniales, tales acuerdos determinaban normas de reciprocidad. En tiempos de guerra o de crisis, el entramado de las relaciones movilizaba las alianzas y eventualmente las rivalidades (Triana, 1992: 49, 50). De acuerdo con Triana, es posible que el parentesco haya jugado un papel relevante en la distribución de los territorios, contribuyendo a la posible formación de diferencias sociales que no implicaron jerarquizaciones administrativas o de mando (Triana, 1992: 47).



## 3.2 La ocupación del territorio: entre el parentesco y la economía

En este tipo de sociedades, el parentesco figura como eje articulador en el desenvolvimiento de las relaciones que se establecen entre los individuos. (Salihns 1994:7). En principio, La ocupación de los territorios también se subordina en primera instancia al parentesco. Esta situación riñe con la escogencia consciente de las comunidades que buscan la autonomía de su producción. De esta forma, puede que el parentesco influya en la repartición de terrenos, pero cada comunidad estará en la autonomía de buscar los lugares que mejor favorezcan sus condiciones de subsistencia. La escogencia consciente de las comunidades, hace que exista la preferencia por algunos paisajes en particular y el descarte de otros (Service, 1962: 112).

En este trabajo, planteamos que la escogencia consciente está dirigida a la búsqueda de territorios con condiciones para la agricultura y obtención de especies animales. En esa medida, consideramos que los criterios que más pesaron para la escogencia de territorios fueron los factores de tipo económico, que permitían la mayor autonomía de las comunidades. Los correlatos arqueológicos conciben una mayor proporción de asentamientos en las terrazas aluviales, que es la zona con mejores condiciones para la actividad agrícola y la obtención de caza y pesca.

## 3.3 Objetivos de la Investigación

Para verificar las ideas planteadas en la hipótesis se formularon los siguientes objetivos, generales y específicos:

### Objetivos Generales

- Comparar los sitios arqueológicos presentes en tres zonas fisiográficas diferentes, en una línea de 10.3 kilómetros, entre los municipios de Coello e Ibagué, para formular inferencias sobre las características de las ocupaciones prehispánicas sucedidas en el área.
- Adelantar una prospección arqueológica para identificar los sitios afectados por la construcción de la variante Gualanday. Entre los municipios de Coello e Ibagué, departamento del Tolima.

### Objetivos Específicos

- Realizar los procedimientos de campo pertinentes, para identificar los sitios arqueológicos afectados por la construcción la variante Gualanday.
- Registrar y analizar los materiales arqueológicos recuperados para identificar sus características formales y su posible asociación cronológica con los materiales de la región del sur occidente de Cundinamarca y el norte del Tolima.
- Identificar las zonas fisiográficas por las que transcurre el trazado de la Variante Gualanday para asociar los asentamientos identificados.
- Describir y analizar las características de los asentamientos hallados a partir de la información recolectada.

Adicionalmente se pretende formular un plan de manejo que permita la continuidad de las obras y al mismo tiempo presente alternativas para el tratamiento de los bienes patrimoniales encontrados.

Conforme a lo establecido en las leyes de protección y conservación del patrimonio arqueológico nacional - artículo 11 de la Ley 163 de 1959. Artículo y decreto reglamentario 264 de 1963 y la Ley 397 de 1997-, se formularon los siguientes objetivos generales y específicos:

### Objetivo General

- Formular un plan de manejo arqueológico para prevenir el deterioro o la pérdida de los sitios arqueológicos identificados y de los demás bienes de interés cultural que hayan sido hallados.

### Objetivos específicos

- Describir la naturaleza de los hallazgos para definir las características de las intervenciones futuras.
- Establecer la relevancia de los hallazgos y su importancia como bien de interés cultural para formular las recomendaciones apropiadas con respecto a su conservación y cuidado.

### 3.4 Procedimientos de campo

Se llevará a cabo una prospección arqueológica siguiendo el trazado de la vía que se proyecta construir con el objeto de identificar los sitios que se puedan ver afectados por las obras civiles. El trazado de la Variante Gualanday presenta una línea de 10.3 km que inician en la proyectada intersección de Chicoral, en el municipio del Coello y culminan en el corregimiento de Buenos Aires, en la proyectada Intersección Gualanday en jurisdicción del municipio de Ibagué.

La futura vía será revisada con dos líneas de pozos de sondeo que correrán paralelas a cada lado del trazado, a una distancia de 5 metros del eje. Las líneas tendrán pozos de sondeo cada 50 metros. Los pozos de sondeo serán de 40 x 40 centímetros y se excavarán hasta encontrar horizontes estériles. Este procedimiento estará acompañado de recolecciones superficiales.

Los pozos de sondeo serán numerados y georeferenciados. De la misma forma, se realizará el registro fotográfico correspondiente a lo largo del recorrido. Los materiales que se puedan obtener por medio de los sondeos serán recolectados y empacados en bolsas plásticas, debidamente separados por número de pozo y fecha.

En los casos que se considere oportuno, será registrada la estratigrafía del sitio por medio del dibujo de los perfiles asociados con la aparición de materiales de interés cultural.

### 3.5 Procedimientos de laboratorio

Los materiales recuperados serán inventariados y clasificados de acuerdo a su material constitutivo: cerámica, roca, hueso, madera, cristal o metal. Los materiales cerámicos serán estudiados de acuerdo a criterios formales y estilísticos para encontrar correspondencias con las tipologías propuestas para la región (Cifuentes 1989, 1994, 1997, 2000, Peña 1991, Salgado 1998, Salgado y Gómez 2000, Salgado et al., 2006, Llanos 2001). Luego se procederá a asignar la cronología y las relaciones espaciales de los conjuntos encontrados. Los líticos serán clasificados de acuerdo a criterios formales y funcionales. En las piezas de hueso serán revisados sus rasgos morfológicos en miras a determinar su procedencia -animal o humana- y su posible relación con las ocupaciones pasadas de la región. Los objetos de madera, cristal o metal serán descritos de acuerdo a sus rasgos formales.

Los puntos con materiales arqueológicos serán evaluados dentro del mapa de las zonas fisiográficas, para establecer las proporciones de aparición en cada zona y la cronología de las ocupaciones en el área.

Con los puntos serán trazadas áreas de interés arqueológico. Cada área será evaluada de acuerdo a su tamaño, densidad de materiales y tipo de hallazgos. Con estos criterios se determinará el manejo que se le debe dar a cada sitio y las características de las intervenciones futuras.

## 4 Contexto Ambiental

### 4.1 Localización Geográfica

El área de proyección de la Variante Gualanday está ubicada en la vertiente oriental de la Cordillera Central, en la parte baja de la cuenca Mayor del río Coello, entre los municipios de Coello (04° 17' 24" de latitud norte y 74° 54' 05" de longitud oeste) e Ibagué (04°26'20" de longitud Norte y 75°13'56"de longitud Oeste), a una altura de 1248 m.s.n.m. (IGAC, 1996) El área de trazado se encuentra en el piso térmico cálido semiárido (Csa), tiene una temperatura promedio de 24°C y su precipitación media anual es de 1500 m.m. (Cortolima et all 2004: 177)

De igual forma presenta una topografía levemente ondulada con algunas terrazas que no superan los 1330 m.s.n.m.; los suelos son altamente productivos por tratarse de llanuras aluviales, así como de abanicos provenientes de la cordillera Central, lo que los convierte en zonas propicias para cultivos extensivos de arroz, sorgo, algodón y maní entre otros (ver Mapa 1: 18).

### 4.2 Unidades fisiográficas

La evaluación de las condiciones ambientales del área de estudio permitió la definición de tres unidades fisiográficas: I) terrazas naturales, II) colinas estructurales, y III) planicies aluviales.

Sus características morfológicas serán presentadas a continuación.

#### 4.2.1 Terrazas Naturales

Estas formaciones aparecen en los primeros 4 kilómetros del trazado (ver Mapa 1: 18). Las terrazas naturales son áreas planas de suaves pendientes que alcanzan los 7 grados de inclinación. El nivel

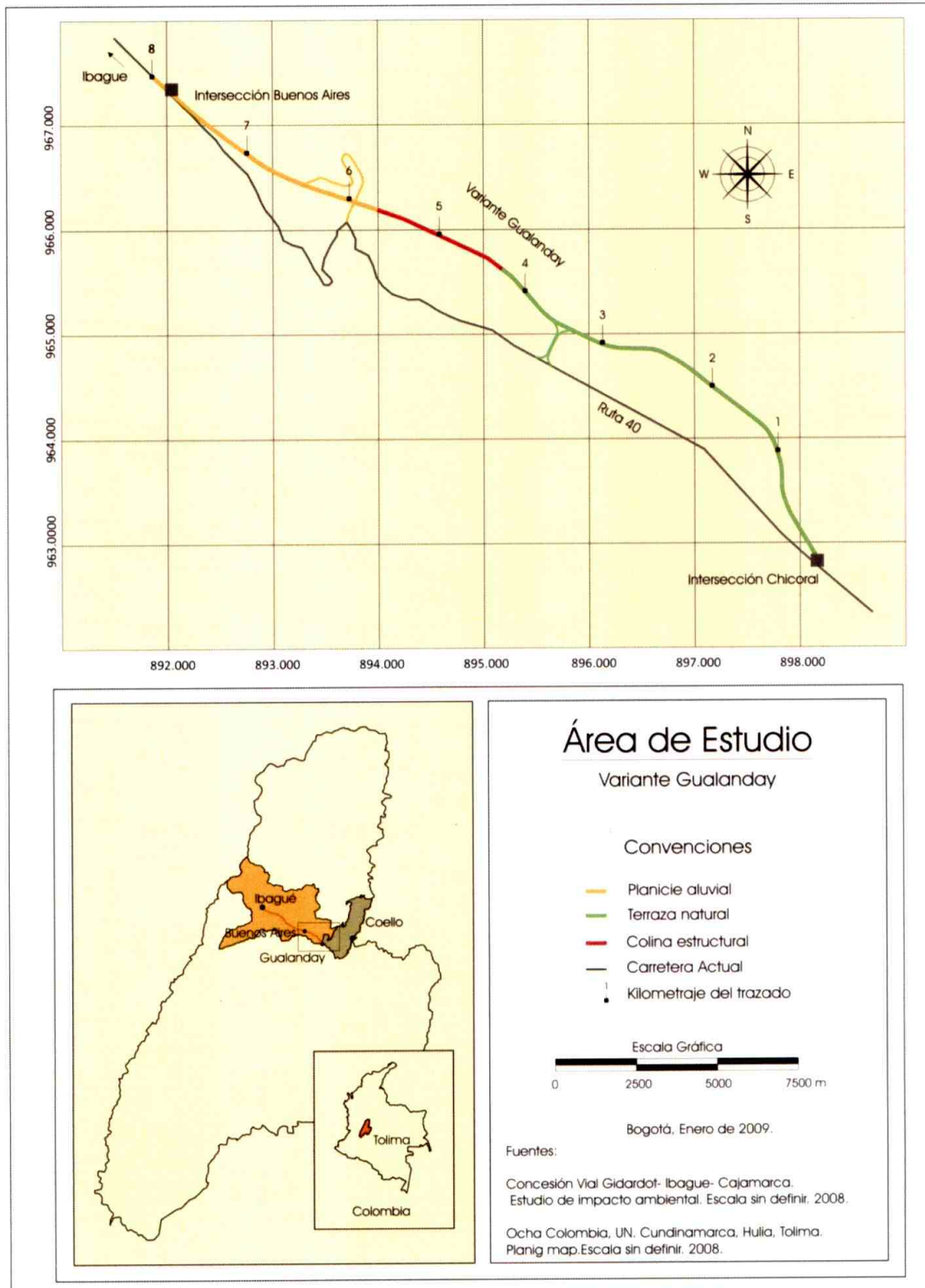
de terrazas de formación más reciente se halla localizado cerca de las vegas de las quebradas mientras que las de mayor antigüedad se localizan en las partes altas en altitudes menores a los 1000 metros. El material parental está constituido por sedimentos aluviales recientes que cubren depósitos de toba, compuestos por sedimentos finos a medios (limos y arenas) y gruesos (piedras y cantos rodados) (Cortolima, et all, 2004). Los suelos de esta unidad tienen buena fertilidad a causa de los materiales transportados por el río. En la actualidad pueden encontrarse cultivos de arroz y frutales en estas unidades.

#### 4.2.2 Colinas estructurales

Esta unidad está compuesta por colinas de areniscas del terciario que hacen parte de las estribaciones occidentales más bajas de la Cordillera Central. Las superficies de esta unidad presentan pendientes entre los 25° y 50°. Los suelos se han desarrollado sobre materiales sedimentarios de areniscas y arcillolitas con inclusión de afloramientos rocosos observándose en ellos afectación por erosión hídrica laminar en grado moderado a severo. La fertilidad de estos suelos es muy limitada (Cortolima et all, 2004). Estas formaciones se encuentran adelante del kilómetro 4 y terminan un poco antes de comenzar el kilómetro 6 de la línea de trazado (ver Mapa 1: 18).

#### 4.2.3 Planicie aluvial o abanico del Espinal

La planicie aluvial es una extensa llanura de edad subreciente (Holoceno), cuyo origen se debe a la alta actividad volcánica en la Cordillera Central que aportó grandes cantidades de material que cubrieron totalmente la cuenca y el valle de río Coello. No tiene inclinaciones mayores a los 5 grados. La sedimentación del río en la actualidad produce suelos evolucionados a partir de aluviones recientes, finos y medios (Cortolima et all, 2004). Los suelos de esta unidad son aprovechados para el cultivo de arroz ya que en algunos lugares el nivel freático es alto. Estas formaciones se encuentran en los dos últimos kilómetros del trazado (ver Mapa 1: 18).



Mapa 1. Área de Estudio. Trazado de la Variante Gualanday.

## 5 Actividades de Campo

La prospección arqueológica consistió en el recorrido del área en donde se realizarán las obras, siguiendo el trazado de la vía que se va a construir. Esta labor estuvo encaminada a la identificación y caracterización del patrimonio arqueológico que está dentro del área de influencia.

Todos los trazados fueron revisados mediante el empleo de pozos de sondeo de 40 x 40 cm, cada 50 m en dos líneas de sondeo paralelas 5 m a cada lado del eje de la vía proyectada. Este procedimiento estuvo acompañado de recolecciones superficiales que fueron realizadas entre los pozos y en los lugares donde no se podía realizar excavación alguna. También se hicieron recolecciones superficiales en las áreas dedicadas a cultivos extensivos.

Los sondeos fueron georeferenciados para ubicar los sitios de interés arqueológico y trazar las áreas de las posibles intervenciones futuras.

### Unidades fisiográficas

El tramo de la variante gualanday comprende 8.2 km que corren en los terrenos del corregimiento de Gualanday. El trazado cruza por la quebrada del Desagüe y la Castañala. Las actividades de campo permitieron identificar tres áreas que representan condiciones fisiográficas diferentes. De oriente a occidente, las unidades halladas fueron:

- Terraza aluvial.
- Colina estructural.
- Planicie aluvial.

Las características de estas unidades serán presentadas en los apartes siguientes.



## 5.1 Terraza aluvial

Los primeros 4 kilómetros del trazado cruzan a través de terrazas aluviales. Estas formaciones han sido originadas por las corrientes de agua que han transportado sedimentos, formando amplios horizontes de materia orgánica. Estas formaciones están por encima de las cotas de inundación que han disminuido gradualmente a lo largo del tiempo.

Los terrenos de terraza aluvial son homogéneos y se componen de sectores muy planos con inclinaciones menores a los 4 grados. Su superficie está cubierta de pastos y solo se ve interrumpida por las formaciones vegetales al borde de las quebradas (ver Foto 1, p 21.) Sus suelos presentan un horizonte de más de 50 cm desde la superficie. Estos horizontes son de textura franca y tiene estructuras subblocosas y migajosas. A lo largo del recorrido no se observaron alteraciones antrópicas en la estratigrafía ni evidencias de ocupaciones prehispánicas.

Esta unidad se encuentra en una cota superior con respecto a las planicies aluviales y son las unidades más fértiles de todo el conjunto. Sobre esta área fueron encontrados cultivos de plátano y cítricos (Foto 2, p 21). Los terrenos no cultivados se aprovechan para el desarrollo de la ganadería.

Sobre las planicies fueron identificadas algunas colinas que se revisaron en busca de materiales arqueológicos (Foto 3, p 22). En la actualidad algunas de estas colinas son aprovechadas para la construcción de viviendas (Foto 4, p 22).



Foto 1. Área de terrazas aluviales.



Foto 2. Cultivos de Cítricos.



Foto 3. Colina sobre la terrazas aluvial



Foto 4. Vivienda sobre la terrazas aluvial

## 5.2 Colina Estructural

El trazado cursa por 1.6 kilómetros de colina estructural. Estas formaciones tienen la cota más alta del trazado con ondulaciones que tienen entre 40 y 50 metros de altura (ver Foto 5 y Foto 6 , p 24). Sobre la superficie pueden observarse estratos de areniscas y otras rocas que han aflorado gracias a los procesos erosivos (ver Foto 7, p 25). Las formaciones vegetales comprenden arbustos de talla baja y media entre los 50 cm y los 3 metros de altura ( Foto 8, p 25). La fertilidad de esta zona es muy baja porque el clima y las fuertes pendientes impiden la acumulación de materiales para la formación de suelos.

La capa orgánica tiene en promedio 5 cm de espesor. Bajo esta capa se encuentra un horizonte de rocas areniscas conformado por bloques sub-angulares. En esta zona se hicieron inspecciones en las colinas adyacentes, en ninguno de los casos se halló evidencia que indicara la ocupación indígena del área.



Foto 5. Área de estudio vista desde la cima de las colinas estructurales



Foto 6. Colinas estructurales.



Foto 7. Acenso por la colina estructural.

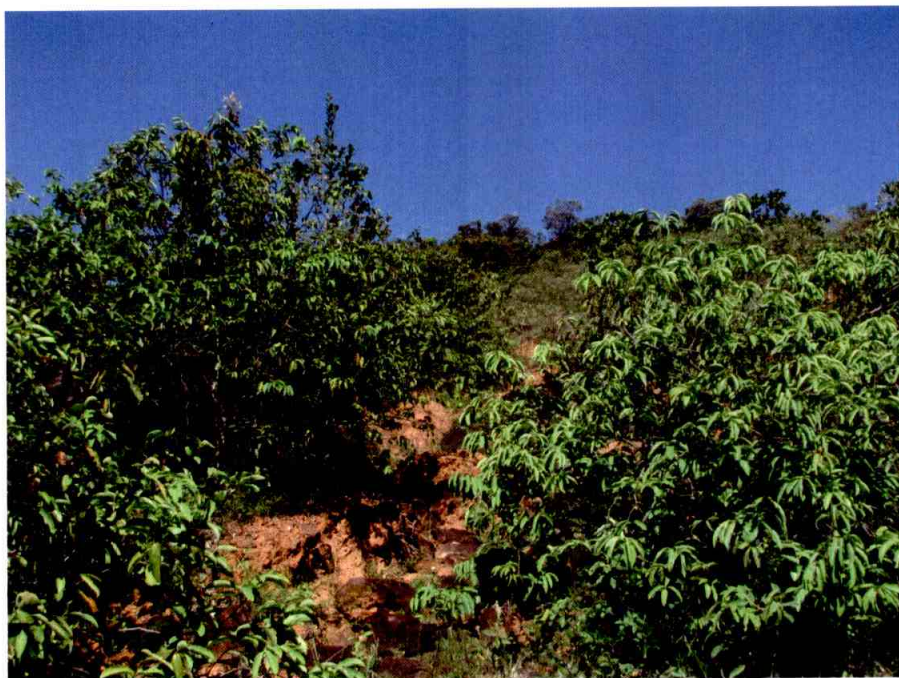


Foto 8. Vegetación de la colina estructural.

### 5.3 Planicie aluvial

La planicie aluvial es un terreno plano con leves inclinaciones que ha sido formada por el arrastre de materiales sedimentarios a manos de las corrientes de agua que periódicamente inundan la zona. Al momento del recorrido la zona estaba inundada y cubierta por pastos bajos, también se podían observar árboles y arbustos en las márgenes de las corrientes de agua (ver Foto 9, p 27)

Los suelos de esta unidad son poco desarrollados. La estratigrafía reveló la existencia de al menos 2 horizontes. El primero conformado por materiales arenosos y un poco limosos que tienen un espesor promedio de 40 cm. Los materiales presentan una estructura sub-blocosa no muy definida. Después de los 40 cm se encuentra un manto de cantos rodados.

Esta unidad limita al oriente con el cañón del Río Gualanday, los terrenos planos se interrumpen y la línea de prospección arqueológica desciende hasta llegar a la carretera actual que comunica el corregimiento de Gualanday con Ibagué. Este tramo fue revisado a pesar de que no sufre el impacto directo de las obras (Foto 10, p 27). No se encontraron evidencias de ocupaciones prehispánicas.



Foto 9. Área de planicies aluviales.



Foto 10. Valle del Río Gualanday.



## 6 Conclusiones

### 6.1 Patrones de asentamiento en el área de estudio

La hipótesis inicial de trabajo planteaba que los sectores con mayores índices de ocupación son los que tienen las mejores condiciones para el desarrollo de la agricultura y la obtención de recursos animales, en esa medida esperábamos que las terrazas aluviales tuvieran la mayor frecuencia de aparición de materiales arqueológicos. Esta hipótesis fue evaluada por medio de 280 pozos de sondeo e inspecciones de superficie que se realizaron cada 50 metros a lo largo de la línea proyectada que atraviesa tres unidades fisiográficas diferentes. Los antecedentes de la propuesta se formularon dentro de las discusiones sobre las comunidades indígenas Pijao que ocupaban los territorios del Tolima en los tiempos de la conquista española, durante el siglo XVI.

Los resultados obtenidos en esta investigación muestran que no existieron asentamientos en la zona durante los siglos X d.C y XVI d.C. En este caso, consideramos que la información obtenida no es un elemento de base para adelantar una reflexión apropiada sobre los factores que intervinieron en los patrones de asentamiento del área. No obstante, la escasa evidencia encontrada parece indicar que los habitantes indígenas no ocuparon este sector de forma permanente, o que el sector era parte de algún área intermedia entre asentamientos.

Una posible explicación para la virtual ausencia de ocupaciones podría estar vinculada a la distancia de este sitio con respecto a puntos estratégicos de obtención de recursos como los ríos. Las inundaciones que ocurren en el invierno también pueden ser una limitante importante para el establecimiento de asentamientos humanos.

Los puntos más altos de las colinas no fueron ocupados. Esta información contrasta con las afirmaciones vertidas de las crónicas que describen un patrón de asentamiento caracterizado por la ocupación de lugares altos y distantes.

Es pertinente reconocer el alcance limitado de la información obtenida y por ende de las inferencias que se han formulado. Por esta razón se considera que lo más conveniente, es que estas impresiones sean verificadas con un volumen mayor de datos venidos de áreas adyacentes y que

en lo posible provengan de estudios concebidas para explicar fenómenos sociales de escala regional.

## 6.2 Plan de Manejo Arqueológico

Las evidencias arqueológicas recuperadas son poco diagnósticas para establecer inferencias sobre los procesos de ocupación indígena ocurridos en el área. En esa medida, el equipo encargado de la prospección arqueológica considera que no es conveniente efectuar adelantar labores de rescate arqueológico dado la ausencia de sitios en el área de impacto. No obstante, se recomienda el monitoreo arqueológico de la obra para las actividades futuras de construcción, a cargo de un equipo de arqueología

Las actividades de monitoreo corresponden a las acciones establecidas en el Manual de Procedimientos Generales para la Preservación del Patrimonio Arqueológico en los Proyectos de Impacto Ambiental (ICANH, 2001). El objeto de esta medida es prevenir la pérdida del patrimonio cultural de la Nación por medio de la identificación y el registro de la información no detectada en las fases previas de intervención arqueológica de prospección y rescate.

En las otras áreas de influencia directa de la obra, no se encontró ningún tipo de evidencia arqueológica que revele alguna ocupación prehispánica, lo cual determina que el potencial arqueológico es bajo, por lo tanto la afectación que se pueda producir por la construcción y operación del proyecto a futuro en posibles vestigios arqueológicos que no hayan sido detectados, es mínima.

Sin embargo, es de vital importancia, en el evento de detectarse por cualquier circunstancia algún hallazgo arqueológico o evidencia, suspender los trabajos e informar al ICANH, para que sea dicha institución junto con el arqueólogo encargado quien tome y adelante las medias respectivas.

## 7 Bibliografía

- AROCHA, Jaime. 1987. Clima, hábitat, Proteínas, Guerras y sociedades del siglo XVI. En *Revista de Arqueología*. Volumen 3 número 1. Bogotá.
- BEDOYA, Víctor .1952. Pijaos y Quimbayas. Los grandes ríos Amazonas y Magdalena. Romance de Ibagué. En *Etnología y conquistas del Tolima y la hoya del Quindío*. Imprenta del departamento del Tolima. Ibagué.
- BOLAÑOS, Álvaro. 1994. *Barbarie y canibalismo en la retórica colonial: Los indios Pijaos de Fray Pedro Simón*. Editorial Presencia, Cerec. Bogotá
- CARDALE DE SCHRIMPF, Marianne. 1976. Investigaciones arqueológicas en la zona de Pubenza Tocaima, Cundinamarca. *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 20, p. 335 - 496. Bogotá.
- CHACÍN, Regina .1994. Asentamientos prehispánicos en la cuenca del río Ambeima (Cordillera Central, Chaparral-Tolima). En *Revista Céspedesia*. Número 20 (64-65) p. 149-170. Bogotá.
- CIFUENTES, Arturo. 1989. Prospecciones y reconocimientos arqueológicos en el Valle del Magdalena, municipio de Honda (Tolima). En *Boletín de Arqueología*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. FIAN. Año 4, 3 p. 49-55. Bogotá.

1991. Dos periodos arqueológicos del Valle Medio del río Magdalena en la región de Honda. En *Boletín de Arqueología*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. FIAN. Año 6, 2 p. 2-11. Bogotá.

1993. Arrancaplumas y Guataquí. Dos periodos arqueológicos en el Valle Medio del Magdalena. En *Boletín de Arqueología*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. FIAN: año 8, 2. Bogotá.

1994. Tradición alfarera de la Chamba. En *Boletín de Arqueología*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. FIAN. Año 9, 3. Bogotá.

1996. Arqueología del municipio de Suárez (Tolima). En *Boletín de Arqueología*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. FIAN: año 11, 1. p. 36-61. Bogotá.

1997. Arqueología del municipio de Suárez. Dos tradiciones alfareras. En *Boletín de Arqueología*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. FIAN. Año 12, 3. Bogotá.

2000. Reconocimientos arqueológicos en las subcuencas de los ríos Coello y Totare (Municipios de Coello y Piedras-Tolima). En *Boletín de Arqueología*, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. FIAN. Año 15, 3. p. 3-82. Bogotá.

- CORTOLIMA, et all. 2004. *Proyecto plan de ordenación y manejo de la cuenca hidrográfica mayor del río Prado*. Convenio Cortolima, Corpoica, Sena y Universidad del Tolima. Ibagué.
- CUBILLOS, Julio C y Bedoya, Víctor. 1954. Arqueología de las riberas del río Magdalena. Espinal, Tolima. En *Revista colombiana de antropología*. Volumen 2. Número 2. p. 128-144. Bogotá.
- DUQUE G, Luis. 1963. Los Pijaos y sus aliados. En *Historia extensa de Colombia*. Volumen 2, tomo 2. Prehistoria. Editorial Lerner. Bogotá.
- GUTIERREZ, Sandra. 2002. *Ocupaciones prehispánicas en el municipio de Saldaña – Tolima*. Tesis de pregrado. Universidad Nacional de Colombia (sin publicar). Bogotá.
- Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH. 2001. Manual de procedimientos generales para la preservación del patrimonio arqueológico en los proyectos de impacto ambiental. En *Arqueología preventiva en el eje cafetero: Reconocimiento y rescate arqueológico en los municipios jurisdicción del Fondo para la reconstrucción del Eje Cafetero*. Víctor González y Carlos A Barragán, Editores. ARFO editores. Bogotá.
- JARAMILLO, Luis Gonzalo. 1995. Guerra y canibalismo en el valle del río Cauca en la época de la conquista española. En *Revista colombiana de antropología*. Volumen 32, p 41- 85. Bogotá.
- LLANOS CHAPARRO, Juan Manuel. 2001 .Pautas de asentamiento prehispánicas en la cuenca baja del río Saldaña (Saldaña – Tolima). En *Boletín de Arqueología*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, FIAN. Año 16, 2. p. 3-66. Bogotá, 2001.
- LUCENA SALMORAL, Manuel. 1966. Don Juan de Borja. Primer presidente de capa y espada el Nuevo Reino de Granada. Tesis doctoral. Facultad de filosofía y letras. Gráficas Condor S.A. Madrid.  
1965. Generalidades y metodología del estudio sobre los Pijao. En *Historia Extensa de Colombia*. Volumen 3, tomo 1, p 91 – 123. Editorial Lerner. Bogotá.
- PEÑA, Germán. 1991. *Exploraciones Arqueológicas en la cuenca media del río Bogotá*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, FIAN. Bogotá.
- REICHELL DOLMATOFF, Gerardo. 1975. *Grupos indígenas precolombinos*. Instituto Colombiano de Antropología, ICANH. Sin publicar. Bogotá.
- RODRIGUEZ, Camilo. 1991 .*Patrones de asentamiento de los agricultores prehispánicos en el limón, municipio de chaparral (Tolima)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, FIAN. Número 49. Bogotá.  
1997. *Rescate arqueológico sitio Los Arrayanes Pk 91+15 Villamaria – Caldas y El Pomo PK+200. Ramal a manzanas, fresno Tolima*. Empresa colombiana de petróleos, Ecopetrol. Gasoducto de occidente primer volumen. Bogotá.
- SALGADO, Héctor. 1998. *Exploraciones Arqueológicas en la cordillera central, Roncesvalles – Tolima*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, FIAN. Número 66. Bogotá.

- SALGADO, Héctor y Gómez Alba Nelly. 2000. Pautas de asentamiento prehispánicas en Cajamarca – Tolima. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, FIAN. Número 72. Bogotá.
- SALGADO, Héctor y ET ALL. 2006. *Antiguos pobladores en el Valle del Magdalena Tolimense*. Universidad del Tolima. Ibagué, 2006.
- SALINHS, Marshall. 1994. *El linaje segmentario: una organización de expansión depredadora*. En: *Alteridades*, Universidad Autónoma Metropolitana, Año 4. Ciudad de México D.F.
- SERVICE, Elman. 1962. *Primitive social organization: An evolutionary perspective*. University of Michigan. Press Inc. Clinton Massachusetts.
- TRIANA ANTOVERSA, Adolfo. 1992. *La colonización española del Tolima, siglos XVI y XVII*. Editorial dimensión educativa. Bogotá.



**INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA  
LICENCIA DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO**

No. de Licencia  
**1017**

ICANH-130-2008

EL SUSCRITO DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA en cumplimiento de lo establecido en la Ley de Cultura, 397 del 1997, modificada por la Ley 1185 de 2008 y el Decreto Reglamentario 833 de 2002, y considerando que el interesado cumple con los requisitos exigidos por la Ley,  
**A U T O R I Z A**

**Julio César Rodríguez Buitrago**

Cédula:

**79838269**

se desempeñará como el responsable de las intervenciones arqueológicas del proyecto titulado:

**Conocimiento y Prospección arqueológica dentro de los Estudios y Diseños para la Construcción y Mejoramiento del Corredor Vial Girardot – Ibagué – Cajamarca. Variante Gualanday.**

realizar las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico en las zonas abajo descritas durante el periodo comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **22 de Octubre de 2008**

Fecha Finalización: **22 de Enero de 2009**

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el permitir a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.

de otras personas autorizadas como parte del equipo de trabajo:

Nombre: Diana Cristina Villada Cardozo

Cédula: 52.474.298

Nombre:

Cédula:

Nombre:

Cédula:

Los lugares específicos donde se realizarán las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico:

Ubicación/tramo: Área de influencia de la Variante Gualanday

Municipio: **Coello e Ibague**

Depto: **Tolima**

Ubicación/tramo:

Municipio:

Depto:

Ubicación/tramo:

Municipio:

Depto:

Empleada en Bogotá, D. C., el día: **21 de Octubre de 2008**

**DIEGO HERRERA GOMEZ**  
Director General

ICANH – Grupo Arqueología / Dirección: Calle 12 No. 2- 41, Bogotá, D. C.  
Teléfono: 5619896 / 5619600 / 5619700 / Fax: Ext. 144 y101 / Internet: <http://www.icanh.gov.co>